

2 49.631

26

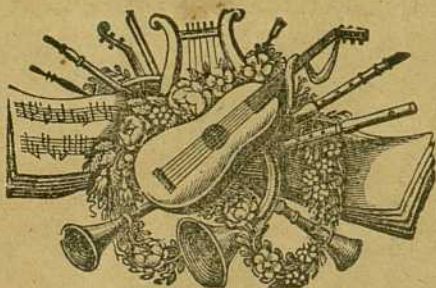
NORMA.

TRAGEDIA LIRICA

EN DOS ACTOS,

DEL CELEBRE FELIX ROMANI.

MÚSICA DEL MAESTRO BELLINI.



CARÁCAS.

IMPRESA DE MARIANO DE BRICEÑO.

1854.

13 AGOS. 96



PERSONAJES.

NORMA, druidesa, hija de Oroveso.
ADALGISA, joven sacerdotisa del templo de Irminsul.
CLOTILDE, confidente de Norma.
POLION, pretor de Roma en las Galias.
OROVESO, jefe de los druidas.
FLAVIO, amigo de Polion.
DOS NIÑOS, hijos de Norma y de Polion.
Coros y compañías de druidas, bardos, sacerdotes, sacerdotisas, bandos, guerreros y soldados galos.

La escena es en las Galias, en la selva sagrada y en el templo de Irminsul.

BIBLIOTECA	3F. 11. 45.
GRUPO	A. 1. 1.
Sala:	
Estante:	001
Numero:	092 (26)

ADVERTENCIA.

Para comun inteligencia de esta ópera, ha parecido conveniente dar una ligera idea de algunas ceremonias religiosas usadas por los antiguos galos. Estos, así como la mayor parte de los pueblos de la antigüedad, adoraban multitud de dioses: uno de ellos era Irminsul, y sus templos, como todos los demas, consagrados á sus divinidades, estaban rodeados de encinas, árbol que adoraban mucho.

Los sacerdotes de aquel pueblo eran los celebrados druidas, de los que componian parte los eubajes, especie de ministros destinados á la investigacion de los misterios de la naturaleza. Las mujeres se elevaban tambien á la dignidad del sacerdocio y estaban especialmente encargadas de la adivinacion.

Una de las principales ceremonias del rito druídico, era aquella en que se segaba el visco de la encina. Es aquel una planta parásita que se enlaza con este último árbol, y que se miraba como sagrada. En el mes de Diciembre, á la salida de la luna nueva, se recogia con gran solemnidad por el principal sacerdote druida, quien lo segaba con una hoz de oro, y recogiéndo lo las sacerdotisas en canastos de mimbre, se cortaba en pedazos que eran distribuidos entre el pueblo, el cual los recibia con la mayor veneracion.



PERSONAJES.

NORMA, druidesa, hija de Oroveso.

ADALGISA, joven sacerdotisa del templo de Irminsul.

CLOTILDE, confidente de Norma.

POLION, procónsul de Roma en las Galias.

OROVESO, jefe de los druidas.

FLAVIO, amigo de Polion.

DOS NIÑOS, hijos de Norma y de Polion.

Coros y comparsa de druidas, bardos, eubajes, sacerdotisas,
banda, guerreros y soldados galos.

La escena es en las Galias, en la selva sagrada y en el templo
de Irminsul.

BIBLIOTECA HOSPITAL RE-	
GRANADA	
Sala:	C
Estante:	001
Número:	097 (26)

ADVERTENCIA.

Para comun inteligencia de esta ópera, ha parecido conveniente dar una ligera idea de algunas ceremonias religiosas usadas por los antiguos galos. Estos, así como la mayor parte de los pueblos de la antigüedad, adoraban multitud de dioses: uno de ellos era Irminsul, y sus templos, como todos los demas, consagrados á sus divinidades, estaban rodeados de encinas, árbol que adoraban mucho.

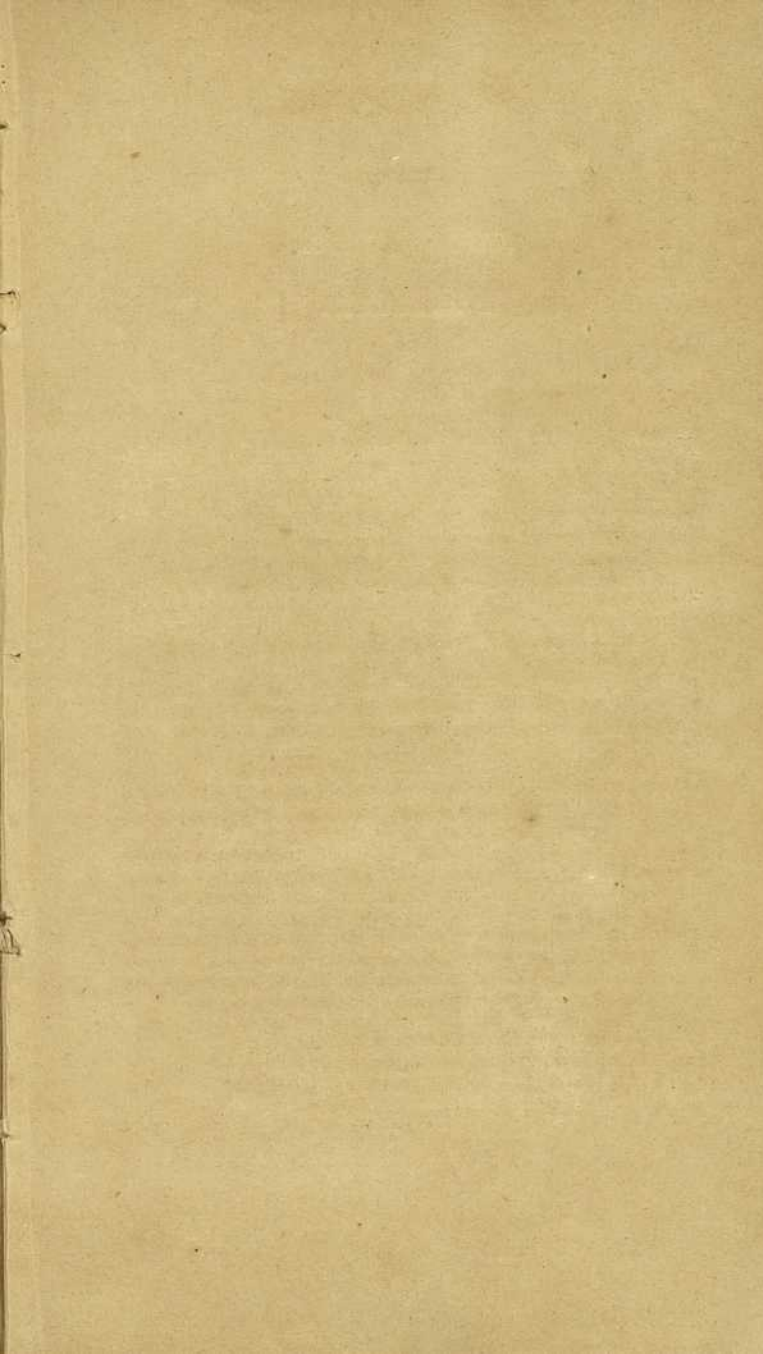
Los sacerdotes de aquel pueblo eran los celebrados druidas, de los que componian parte los eubajes, especie de ministros destinados á la investigacion de los misterios de la naturaleza. Las mujeres se elevaban tambien á la dignidad del sacerdocio y estaban especialmente encargadas de la adivinacion.

Una de las principales ceremonias del rito druídico, era aquella en que se segaba el visco de la encina. Es aquel una planta parásita que se enlaza con este último árbol, y que se miraba como sagrada. En el mes de Diciembre, á la salida de la luna nueva, se recogia con gran solemnidad por el principal sacerdote druida, quien lo segaba con una hoz de oro, y recogiéndo lo las sacerdotisas en canastos de mimbre, se cortaba en pedazos que eran distribuidos entre el pueblo, el cual los recibia con la mayor veneracion.



ARGUMENTO.

Polion, procónsul romano en las Galias, y amante un tiempo de Norma, principal sacerdotisa druida del templo de Irminsul, habia sido de ella secretamente correspondido. Dos frutos de esta union clandestina parecian asegurar la constancia del general; pero este, ciegamente apasionado de la jóven Adalgisa, novicia de las vírgenes destinadas al culto de Dios, olvidó bien pronto sus antiguos juramentos. Norma, entre tanto, fascinada por su amor y por sus muertas esperanzas, oponia constantemente la voluntad del cielo y los siniestros presagios de su auguracion al ardor belicoso y al inveterado odio que alimentaban los galos contra el procónsul y los suyos, é ignoraba que este, amado ya de su inocente alumna, empleaba todos los medios de la persuasion y del cariño para obligarla á que le siguiese á Roma. Vencida Adalgisa por su pasion, corre á revelarle á Norma, aunque sin descubrirle el objeto. La sensible druidesa la compadece, rompe sus votos y le permite unirse con su amante. ¡Pero cuál es su conmocion al reconocer en él al mismo Polion! La desgraciada jóven, descubriendo en la agitacion de ambos y en las expresiones de su entrevista el doloroso secreto de su amiga, no solo renuncia solemnemente la mano del procónsul, sino que le suplica, aunque en vano, vuelva á Norma su primer cariño. Esta, desengañada al fin, se entrega á la mas horrible desesperacion. En medio de su odio por la sangre de su perjuro amante, atenta á la vida de sus propios hijos; pero siendo mas poderosa la naturaleza, resuelve saciar su venganza en el nombre romano: llama á las armas á los valientes galos, íntimales de órden de su dios guerra, sangre y esterminio, y al repetir estos el eco de muerte, es sorprendido el mismo Polion por las guardias del templo al poner el pié en el lugar vedado, cuando iba resuelto á arrancar del altar á su amada Adalgisa. La sentencia de su muerte debe ser ejecutada por Norma; pero esta, en el momento de herirle se suspende y le ofrece secretamente la vida si renuncia al amor de Adalgisa. El altivo romano desprecia su oferta, y entónces la druidesa declara ante los sacerdotes que debe morir el reo con la cómplice de su delito; mas al ir á pronunciar el nombre de la inocente vírgen, reflexiona que es ella la culpable solamente, y como tal se nombra á sí propia, sentenciándose á perecer en la hoguera. En vano su padre Oroveso y los demas sacerdotes le piden se disculpe: ella persevera en su resolucion y es en seguida conducida al suplicio, á la pira, juntamente con Polion, quien penetrado de la magnanimidad de Norma, le vuelve su cariño llorando, aunque tarde, su funesta inconstancia.



ATTO PRIMO.

SCENA I.

Foresta sacra de' Druidi; in mezzo, la quercia d' Irminsul, al piè della quale vedesi la pietra druidica che serve d' altare. Colli in distanza sparsi di selve. E' notte; lontani fuochi trapelano dai boschi.

Al suono di marcia religiosa disfilano le schiere de' Galli, indi la processione de' Druidi. Per ultimo Oroveso co maggiori sacerdoti.

OROVESO.—Ite sul colle, o Druidi,
Ite a spiar ne' cieli
Quando il suo disco argenteo
La nuova luna sveli;
Ed il primier sorriso
Del virginal suo viso
Tre volte annunzi il mistico
Bronzo sacerdotale.

DRUIDI.—Il sacro vischio a mietere
Norma verrà?

OROVESO.—Sì, Norma.

DRUIDI.—Dell' aura tua profetica,
Terribi Dio, l' informa:
Sensi, o Irminsul, le inspira
D' odio ai Romani e d' ira,
Senti che questa infrangano
Pace per noi mortal.

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

Selva sagrada de los Druidas: en medio de ella la encina de Irminsul, al pié de la cual se ve la piedra druidica que sirve de altar. A cierta distancia colinas y sobre ellas esparcidas varias selvas. Es de noche; desde los bosques se ven brillar algunos fuegos lejanos.

Al son de una marcha religiosa desfilan los guerreros Galos, despues la procesion de los Druidas, y por último Oroveso con los principales sacerdotes.

OROVESO.—Id, Druidas, á expiar en los cielos desde la cumbre del collado la salida del plateado disco de la nueva luna; y anuncie tres veces el místico bronce sacerdotal la primer sonrisa de su virginal semblante.

DRUIDAS.—Vendrá Norma á segar el sacro visco?

OROVESO.—Sí, Norma.

DRUIDAS.—Instrúyela, terrible dios, en tu aura profética: inspírale, oh Irminsul, sentimientos de odio y de ira hácia los romanos, sentimientos que rompan de una vez esta paz tan mortal para nosotros.

OROVESO.—Si : parlerá terribile
 Da queste quercie antiche :
 Sgombre fará le Gallie
 Dall' aquile nemiche :
 E del suo scudo il suono,
 Pari al fragor del tuono,
 Nella città dei Cesari
 Tremendo eccheggerà.

TUTTI.—Luna, ti affretta a sorgere !
 Norma all-altar verrà.

(Si allontanano tutti e si perdono nella foresta : di quando in quando si odono ancora le loro voci risuonare in lontananza. Escono da un lato Flavio e Pollione guardinghi e ravvolti nelle lor toghe.)

SCENA II.

POLLIONE E FLAVIO.

POL.—Svanir le voci dell' orrenda selva
 Libero é il varco.

FLA.—In quella selva é morte.
 Norma tel disse.

POL.—Profferisti un nome
 Che il cor m' agghiaccia.

FLA.—Oh! che di' tu? l' amante!
 La madre de' tuoi figli!

POL.—A me non puoi
 Far tu rampogna, ch' io mertar non sento ;
 Ma nel mio core é spenta
 La prima fiamma, e un Dio la spense,
 un Dio.

Nemico al mio riposo : ai pié mi veggo
 L' abismo aperto, e in lui m' avvento
 io stesso.

FLA.—Altra ameresti tu?

POL.—Parla sommesso.

Un' altra, sí Adalgisa

Tu la vedrai fiior d' innocenza e riso

OROVESO.—Si, hablará de un modo terrible, desde estas antiguas encinas: expulsará de las Galias las águilas enemigas, y el sonido de su escudo resonará en la ciudad de los Césares de un modo semejante al del estrepitoso ruido del trueno.

TODOS.—Luna, apresura tu salida! Norma vendrá al altar.

(Todos se alejan y dispersan en la selva: de cuando en cuando se oyen resonar sus voces á lo lejos. Salen por un lado Flavio y Polion recelosos, envueltos en sus togas.)

ESCENA II.

POLION Y FLAVIO.

POLION.—Cesaron ya las voces. El paso de la horrenda selva se halla libre.

FLAVIO.—En ella está la muerte. Norma te lo anunció.

POLION.—Proferiste un nombre que á mi corazón cubre de yelo.

FLAVIO.—Qué dices? ¿Tu amante, la madre de tus hijos?

POLION.—Ninguna reconvenccion puedes hacerme que merecer no crea; mas se apagó en mi pecho ya su primer llama, y un dios, un dios enemigo de mi reposo fué quien la extinguió. Veo el abismo abierto bajo mis piés, y sin embargo corro yo mismo precipitado á arrojarme en él.

FLA.—Amarias quizá á otra?

POL.—Habla quedo: á otra, sí... á... Adalgisa... la verás... es una flor de gracias; de inocencia, de

Di candore e di amor. Ministra al tempio.
 Di questo Iddio di sangue, ella vi appare
 Come raggio di stella in ciel turbato.

FLA.—Misero amico! e amato
 Sei tu del pari?

POL.—Io n' ho fiducia.

FLA.—E l' ira.
 Non temi tu di Norma?

POL.—Atroce, orrenda
 Me la presenta il mio rimorso estremo.....
 Un sogno.....

PLA.—Ah! narra.

POL.—In rammentarlo io tremo.
 Meco all' altar di Venere
 Era Adalgisa in Roma.
 Cinta di bende candide,
 Sparsa di fior la chioma.
 Udìa d' imene i cantici,
 Vedeo fumar gli incensi
 Eran rapiti i sensi
 Di volutade e amor.
 Quando fra noi terribile
 Viene a locarsi un' ombra:
 L' ampio mantel druidico
 Come un vapor l' ingombra:
 Cade sull' ara il folgore,
 D' un vel si copre il giorno,
 Muto si spande intorno
 Un sepolcrale orror.
 Piú l' adorata vergine
 Io non mi trovo accanto
 N' odo da lunge un gemito,
 Misto de' figli al pianto....
 Ed una voce orribile
 Eccheggia in fondo al tempio.—
*Norma così fa scempio
 Di amante traditor.*

(*Quilla id sacro bronzo.*)

amor y candidez. Sacerdotisa del templo de este Dios de sangre, brilla en él, como radiante estrella en turbio cielo.

FLA.—Mísero amigo! Y eres igualmente amado?

POL.—Creo serlo.

FLA.—Y no temes la justa ira de Norma?

POL. Mi extremo remordimiento me la presenta atroz, tremenda.... un sueño.....

FLA.—Refiérela.

POL.—Tiemblo reconocerlo. Se hallaba Adalgisa conmigo, en Roma, delante del altar de Vénus, ceñida la frente de un cándido velo, y los cabellos cubiertos de flores. Oía resonar los cánticos de himeneo: veía humear el sacro incienso: mis sentidos se hallaban embriagados de un voluptuoso amor. De repente se coloca entre nosotros una sombra terrible, envuelta en un vapor de la forma del amplio y embarazoso manto druídico. Cae el rayo sobre el ara: cúbrese el día de un velo espeso, y se esparce en derredor nuestro un mudo horror sepulcral. Desaparece de mi lado la adorada virgen: escucho á lo lejos sus gemidos, mezclados con el llanto de mis hijos, y en el fondo del templo resuena esta horrible voz.—“Así castiga Norma á su traidor amante.”

(Suena el bronce sagrado.)

- FLA.—Odi? . . . I suoi riti a compiere
 Norma dal tempio move.
- VOCI LONTANE.—Sorta é la Luna, o Druidi.
 Ite, profani, altrove.
- FLA.—Vieni, fuggiam . . . sorprendere,
 Scoprire alcun ti può.
- POL.—Traman congiure i Barbari. . . .
 Ma io li preverró . . .
 Me protegge, me difende
 Un poter maggior (*con molta forza*) di loro.
 E il pensier de lei che adoro;
 E l' amor che m' infiammó.
 Di quel Dio che a me contende
 Quella vergine celeste
 Arderó le rie foreste,
 L' empio altare abatteró.
 (*Partono rapidamente.*)

SCENA III.

Druidi dal fondo, Sacerdotesse, Guerrieri, Bardi, Eubagi, Sacrificatori, e in mezzo a tutti Oroveso.

CORO GENERALE.

Norma viene: le cinge la chioma
 La verbena ai misteri sacrata;
 In sua man come luna falcata
 L' aurea falce diffonde splendor.
 Ella viene: e la stella di Roma
 Sbigottita si copre di un velo;
 Irminsul corre i campi del cielo.
 Qual cometa foriera d' orror.

FLA.—Oyes? Norma sale del templo á cumplir sus ritos.

VOCES LEJANAS.—Druidas, salió la luna. Marchad de aquí, profanos.

FLA.—Ven, huyamos: puede álguien descubrirte, sorprenderte.

POL.—Alguna conjuración traman los bárbaros; pero yo prevendré sus designios.... Un poder mayor que el suyo me protege y me defiende, este es el de la imágen que adoro, y el amor que me inflamó. Abatiré el impío altar, abrasaré la malvada selva de ese dios que se atreve á disputarme aquella vírgen celestial.

(*Parten rápidamente.*)

ESCENA III.

Druidas en el fondo, Sacerdotisas, Guerreros, Bardos, Eubajes, Sacrificadores, y en medio de todos Oroveso.

CORO GENERAL.

Norma viene: ciñe su cabeza la verbena consagrada á los altos misterios: brilla en su mano como partida luna la resplandeciente hoz de oro. Atemorizada con su venida, se cubre de un velo la estrella de Roma: recorre Irminsul los campos del cielo, cual cometa precursor de horrores.

SCENA IV.

Norma in mezzo alle sue ministre, la fronte circondata di una corona di vervena, ed armata la mano d' una falce d' oro. Si colloca sulla pietra druidica, e volge gli occhi d' intorno come ispirata. Tutti fanno silenzio.

NOR.—Sediziose voci,

Voci di guerra avvichi alzar si attenda
Presso all' ara del Dio? v' ha chi presume
Dettar responsi alla veggente Norma,
E di Roma affrettar il fato arcano?....
Ei non dipende da potere umano.

ORO.—E fino a quando oppressi

Ne vorrai tu? Contaminate assai
Non fur le patrie selve é i temi aviti
Dall' aquile latine? Omai di Brenno
Oziosa non può starsi la spada.

TUTTI.—Si brandisca una volta.

NOR.—E infranta cada.

Infranta, sí, se alcun di voi snudarla
Anzi tempo pretende. Ancor non sono
Della nostra vendetta i di maturi:
Della sicumbre seuri:
Sono i vili romani ancor più forti.

TUTTI.—Eche ti annunzia il Dio? parla:
quai sorti?

NOR.—Io nei volumi arcani

Leggo del cielo; in pagine di morte
Della superba Roma é scritto il nome....
Ella un giorno morrá; ma non per voi.
Morrá dei vizi suoi;
Qual consunta morrá. L' ora aspettate,
L' ora fatal che compila il gran decreto.
Pace v' intimo.... e il sacro vischio io
mieto.

ESCENA IV.

Norma en medio de las Sacerdotisas, circundada la frente de una corona de verbena, y armada la mano de una hoz de oro. Colócase sobre la piedra druidica y vuelve en derredor los ojos como inspirada. Todos guardan profundo silencio.

NORMA.—¿Hai quien se atreva á levantar sediciosas voces de guerra cerca del ara de dios? ¿Hai quien presume dictar sus respuestas á la penetrante Norma, y apresurar el secreto destino de Roma? Arcano es este que no depende de poder humano.

OROVESO.—¿Y hasta cuándo nos querrás oprimidos? ¿No han contaminado ya bastante tiempo las águilas latinas nuestras patrias selvas, y los templos de nuestros abuelos? No puede estar mas tiempo ociosa la espada de Breno.

TODOS.—Blandámosla de una vez.

NORMA.—Y caiga, sí, caiga hecha pedazos si alguno de vosotros intenta desnudarla fuera de tiempo. Aun no ha llegado á su verdadero término el momento de nuestra venganza y son todavía mas fuertes los dardos romanos que las segures de los Sicambros.

TODOS.—Y qué te anuncia el dios? Habla. ¿Qué suerte nos espera?

NORMA.—Sus altos arcanos leo en los volúmenes celestiales. El nombre de la soberbia Roma está en ellos escrito, en páginas de muerte.... Un dia perecerá; mas no seréis vosotros autores de su ruina. Los vicios que la consumen ocasionarán su muerte. Esperad entre tanto la hora, lá fatal hora que haga se cumpla este gran decreto. Paz os intimo.... y el sacro visco siego.

(Falcia il vischio: le Sacerdotesse lo raccolgan in canestri di vinchi. Norma si avvanza e stende le braccia al cielo. La luna splende in tutta la sua luce. Tutte si prostrano.)

PREGHIERA.

NORMA E MINISTRE.

- Casta Diva, che inargenti
 Queste sacre antiche piante,
 A noi volgi il bel sembiante
 Senza nube e senza vel.
 Tempra tu de' cori ardenti,
 Tempra ancor lo zelo audace,
 Spargi in terra quella pace
 Che regnar tu fai nel ciel.
- TUTTI.—A noi volgi il bel sembiante
 Senza nube e senza vel.
- NOR.—Fine al rito, e il sacro bosco
 Sia disgombro dai profani.
 Quando il Eume irato e fosco
 Chiega il sangue dei Romani,
 Dal druidico delubro
 La mia voce tuonerá.
- TUTTI.—Tuoni; é alcun del popol empio
 Non isfugga al giusto scempio;
 E primier da noi percosso
 Il Proconsole cadrá.
- NOR. Si: cadrá. . . . punirlo io posso. . . .
 (Ma punirlo il cor non sa.)
 (Ah! bello á me ritorna
 Del fiduo amor primiero;
 E contro il mondo intiero
 Difesa á te saró.)
 (Ah! bello a me ritorna
 Del raggio tuo sereno;
 E vita nel tuo seno,
 E patria, e cielo avró.)

(Siega con la hoz el visco: las Sacerdotisas lo recogen en canastos de mimbre. Norma se adelanta y extiende los brazos al cielo. La luna brilla entonces en todo su esplendor. Todos se postran.)

PLEGARIA.

NORMA Y LAS SACERDOTISAS.

Casta diosa que iluminas estas antiguas plantas sagradas, vuelve hácia nosotros tu bello semblante sin velo y sin nubes. Modera el audaz celo de estos ardientes corazones, esparce sobre la tierra la paz que haces reinar en el cielo.

Todos.—Vuelve hácia nosotros tu bello semblante sin velo y sin nubes.

NORMA.—Tenga término el rito. Desocupad, profanos, el sacro bosque. Cuando llegue la hora que el sombrío dios airado pida la sangre de los romanos, oiréis tronar mi voz desde el druídico templo.

Todos.—Truene, y no evite el justo castigo ninguno de los que componen ese pueblo impío. El primero que á nuestros golpes caerá, será el Procónsul.

NORMA.—Sí, caerá. (puedo castigarlo. . . . pero mi corazón no sabe hacerlo. Ah! preséntate á mi vista embellecido de tu primer amor, y te serviré de defensa contra el mundo entero. Ah! vuelvan tus serenos ojos á embellecer mi existencia, y volveré á hallar en tu seno, vida, patria y cielo.)

CORO.—(Sei lento, si, sei lento
O giorni di vendetta;
Ma irato il dio t' affretta
Che il Tebro condannó.

(*Nor. parte, e tutti la seguono in ordine.*)

SCENA V.

ADALGISA SOLA.

Sgombra é la sacra selva,
Compiuto il rito. Sospirar non vista
Al fin poss' io, qui, dove a me s' offerse
La prima volta quel fatal Romano,
Che mi rende rubella al tempio, al
Dio. . . .

Fosse l' ultima almen!—Vano desio!
Irresistibili forza

Qui mi strascina. . . . e di que caro aspetto
Il cor si pasce. . . . e di sua cara voce
L' aura che spira mi ripete il suono.)

(*Corre a postrarsi sulla pietra d' Irminsul.*)

Deh proteggimi, o Dio: perduta io sono.

SCENA VI.

POLLIONE, FLAVIO E DETTA.

POL.—(Eccola-va-mi-lascia
Ragion non odo.)

(*Flavio parte.*)

ADA.—(*Veggendolo, sbigottita.*) Oh! Pollion!

POL.—Che veggo?

Piangevi tu?

ADA.—Pregava-Ah! t' allontona,
Pregar mi lascia.

Coro.—Muy lento estás, oh día de venganza! Sí, muy lento; pero el airado dios que ha pronunciado la condenación del Tiber, acelerará cuanto ántes tu venida.

(*Norma parte, y todos la siguen en órden.*)

ESCENA V.

ADALGISA SOLA.

Sola está la sacra selva. Cumplióse el rito. Puedo al fin suspirar sin ser de nadie vista, en este sitio donde por primera vez se presentó á mis ojos aquel fatal romano que es causa de que mi corazón se revele contra el templo y contra el Dios. . . . La última vez esta quizá será! Vano deseo! Irresistible fuerza aquí me arrastra. . . . Mi corazón se alimenta con el recuerdo de su caro semblante. . . y el aura que respiro me repite el sonido de su querida voz. (*Corre á postrarse sobre la piedra de Irminsul.*) Oh dios, protégeme! Estoy perdida.

ESCENA VI.

DICHA, POLION Y FLAVIO.

POLION.—(Aquí está, vete, déjame, no oigo razón alguna.)

(*Parte Flavio.*)

ADALGISA.—(Atemorizada al verlo.) Oh, Polion!

POLION.—Qué veo? Llorabas?

ADALGISA.—Estaba orando. Ah! aléjate, deja que ruegue.

POL.—Un Dio tu preghi atroce,
 Crudele, avverso al tuo desire e al mio.
 O mia diletta! il Dio
 Che invocar devi, é Amor....

ADA.—Amor! deh! taci....
 Ch' io piú non t' oda.

(Si allontana da lui.)

POL.—E vuoi fuggirmi? e dove
 Fuggir vuoi tu ch' io non ti segua?

ADA.—Al tempio,
 Ai sacri altari ch' io sposar giurai.

POL.—Gil altari!.... e il nostro amor?

ADA.—Io l' obbliai.

POL.—Va, crudele; e al Dio spietato
 Offri in dote il sangue mio.

Tutto, ah! tutto ei sia versato,
 Ma lasciarti non poss' io:
 Sol promessa al Dio tu fosti....

Ma il tuo cuore a me si dié....

Ah! non sai quel che mi costi
 Perch' io mai rinunzi a te

ADA.—E tu pure, ah! tu non sai
 Quanto costi a me dolente!

All' altare che oltraggiai
 Lieta andava ed innocente....

Il pensiero al ciel s' ergea,

Il mio Dio vedeva in ciel....

Or per me sperguira e rea

Cielo e Dio ricopre un vel.

POL.—Ciel piú puro, e Dei migliori
 T' offro in Roma, ov' io mi reco.

ADA.—Parti forse!! *(Colpita.)*

POL.—Ai nuovi albóri....

AEA.—Parti! ed io?....

POL.—Tu vieni meco. *(Con dolcezza.)*

D' tuoi riti é Amor piú santo....

A lui cedi, ah! cedi á me.

ADA.—Ah! non dirlo.... *(Piú commossa.)*

POLION.—Diriges tus plegarias á un dios atroz, cruel, contrario á tu deseo y al mio. Oh, amada mía! El dios que invocar debes es Amor. . . .

ADALGISA.—Amor! ah! Calla. . . . No te oiga yo.
(*Alejándose de él.*)

POLION.—Huyes de mí? Y dónde quieres huir que no te siga?

ADALGISA. Al templo, á los sacros altares, con los cuales desposarme juré.

POLION.—Los altares! Y nuestro amor?

ADALGISA.—Ya lo he olvidado.

POLION.—Vé, cruel; y á ese desapiadado dios ofrécele en don toda mi sangre. Viértase toda, sí, toda; pero no me es posible dejarte. Fuiste solamente prometida á tu dios; mas tu corazon me hizo su dueño. . . . Ah! no sabes cuánto me cuestas para que pueda nunca renunciar á tí.

ADALGISA.—Y tú tampoco sabes, ay de mí! cuánto á esta infeliz le cuestas. Contenta é inocente caminaba hácia el altar que he ultrajado. . . . mis pensamientos se elevaban hasta el cielo, veía á mí Dios en él. . . . Ahora perjura, culpable, están para mí cubiertos de un velo el cielo y Dios.

POLION.—Dioses mejores, y mas puro cielo te ofrezco en Roma.

ADALGISA.—Partes! (*Admirada.*)

POLION.—Al rayar el alba.

ADALGISA.—Partes! Y yo?

POLION.—Connigo ven. Amor es mas dulce que tus ritos. . . . Cede á él, ah! cede á mis ruegos.

ADALGISA,—Ah! no lo digas. (*Mas conmovida.*)

POL.—Il diró tanto
Che ascoltato io sia da te.

a 2.

POL.—Vieni in Roma, ah! vieni o cara....
(*Con tutta la tenerezza.*)

Dove é amore, é gioja, é vita :
Inebbriam nostr' alme a gara
Del contento a cui ne invita....
Voce in cor parlar non senti,
Che promette eterno ben ?
Ah! dá fede ai dolci accenti....
Sposo tuo mi stringi al sen.

ADA.—(Ciel! cosí parlar l' ascolto....
Sempre, ovvunque, al tempio istesso....
Con quegli occhi, con quel volto
Fin sull' ara il veggo impresso....
Ei trionfa del mio pianto,
Del mio duol vittoria ottien....
Ah! mi toglí al dolce incanto,
O l' error perdona almen.)

POL.—Adalgisa!!

ADA.—Ah! mi risparmi
Tua pietá maggior cordoglio.

POL.—Adalgisa! e vuoi lasciarmi?....

ADA.—Nol poss' io.... seguir ti voglio....

POL.—Qui.... domani, all' ora istessa....
Verrai tu?

ADA.—Ne fo promessa.

POL.—Giura.

ADA.—Giuro.

POL.—Oh! mio contento!

Ti rammenta....

a 2.

ADA.—Ah! mio mi rammento....

Al mio Dio saró spergiura;

Ma fedele a te saró.

POL.—L' amor tuo mi rassicura;

E il tuo Dio sfidar sopró.

(*Partono.*)

POLION.—Lo diré hasta tanto que me hayas escuchado.

á 2.

POLION.—Ven á Roma, ah! ven querida (*con la mayor ternura*) donde tienen su mansion el amor, la vida y la alegría. Embriaguemos nuestras almas á porfia, del contento con que nos brinda. ¿No escuchas en tu corazón una voz que te promete un bien eterno? Ah! da crédito á sus dulces acentos..... Como á tu esposo, estréchame contra tu seno.

ADALGISA.—(Oh cielo! así le oigo hablar.... siempre, en todas partes, en el templo mismo.... hasta en el ara veo impresos esos ojos, ese rostro.... Triunfa de mi llanto.... obtiene una completa victoria sobre mi dolor. Ah! Aparta de mi vista tan dulce encanto, ó perdona á lo ménos mi error.)

POLION.—Adalgisa!....

ADALGISA.—Ah! apiádate de mí, evítame una aflicción mayor.

POLION.—Adalgisa! Quieres dejarme?

ADALGISA.—No, no puedo..... seguirte quiero.....

POLION.—Aquí.... mañana, á la misma hora.... Vendrás?

ADALGISA.—Te lo prometo.

POLION.—Júramelo,

ADALGISA.—Te lo juro.

POLION.—Oh dicha! Recuerda....

á 2.

ADALGISA.—Ah! sí, recuerdo..... Seré á mi dios perjura; pero te seré fiel.

POLION.—Asegúrame tu amor y sabré desafiar intrépido la ira de tu dios.
(*Parten.*)

SCENA VII.

ABITAZIONE DI NORMA.

Norma e Clotilde, recano per mano due piccoli fanciulli.

NOR.—Vanne, e li cela entrambi—Oltre l' usato.
Io tremo d' abbracciarli. . . .

CLO.—E qual ti turba
Strano timor, che i figli tuoi rigetti?

NOR.—Non so. . . . diversi affetti
Strazian quest' alma.—Amo in un punto ed
odio.

I figli miei. . . . Soffro in vederli, e soffro
S' io non li veggo. Non provato mai
Sento un diletto ed un dolore insieme
D' esser lor madre.

CLO.—E madre sei?

NOR.—Nol fossi!

CLO.—Qual rio contrasto!!

NOR.—Imaginar non puossi
O mia Clotilde! richiamato al Tebro
E Pollion.

CLO.—E teco ei parte?

NOR.—Ei tace
Il suo pensier— Oh! s' ei fuggir tentasse....
E qui lasciarmi? se obbliar potesse
Queste suoi!

CLO.—E il credi tu?

NOR.—Non l' oso.
E troppo tormentoso,
Troppo orrendo un tal dubbi. Alcun s' avanza
Va. . . . li cela.

(Clo. parte coi fanciulli. Nor. li abbraccia.)

ESCENA VII.

HABITACION DE NORMA.

Norma y Clotilde que traen dos niños de la mano.

NORMA.—Vé, y á entrambos oculta. Mas de lo acostumbrado tiemblo abrazarlos hoi.

CLOTILDE.—Y qué extraño temor así te turba, que hace que tus hijos rechaces?

NORMA.—No sé.... varios afectos atormentan mi alma. Amo y odio al mismo tiempo á mis hijos..... Sufro al verlos, y si no los veo sufro tambien. Experimento un extraordinario deleite y juntamente un dolor de ser su madre.

CLOTILDE.—Y madre eres?

NORMA.—Ojalá no lo fuera!

CLOTILDE.—Qué contraste!

NORMA.—No puede imaginarse. Clotilde mia!.... Polion marcha al Tiber.

CLOTILDE.—Contigo?

NORMA.—Sus designios me oculta. Ah! ¿Si tratase de huir.... y aquí dejarme? Si pudiese olvidar á sus hijos!....

CLOTILDE.—Capaz de ello lo crees?

NORMA.—No me atrevo á pensarlo. Es mui penosa, mui horrenda tal duda. Alguien se acerca, marcha. Ocúltalos.

(Clotilde parte con los niños, á quienes ántes abraza Norma.)

SCENA VIII.

ADALGISA E NORMA.

NOR.—Adalgisa!

ADA.—(*Da lontano.*) (Alma constanza.)NOR.—T' inoltra, o giovinetta,
T' inoltra. E perché tremi? Udii che grave
A me segreto palesar tu voglia.ADA.—E ver. Ma deh! ti spoglia
Della celeste austerità che splende
Negli occhi tuoi.... Dammi coraggio, ond' io
Senza alcun velo ti palesi il core.*(Si postra e Norma la solleva.)*

NOR.—Mi abbraccia, e parla. Che ti affigge?

ADA.—(*Dopo un momento d' esitazione.*) Amore.....
Non t' irritar.... Lunga stagion pugni
Per soffocarlo.... ogni mia forza ei vinse.
Ogni rimorso. Ah! tu non sai pur dianzi
Qual giuramento io feci!... fuggir dal tempio...
Tradir l' altare a cui son io legata,
Abbandonar la patria.....

NOR.—Ahi! sventurata!

Del tuo primer mattino
Già turbato é il sereno?... E como é quando
Nacque tal fiamma in te?ADA.—Da un solo sguardo,
Da un sol sospiro, nella sacra selva,
A pie dell' ara ov' io pregava il Dio.
Tremar.... sul labbro mio
Si arrestò la preghiera: e tutta assorta
In quel leggiadro aspetto, un altro cielo
Mirar credei, un altro cielo in lui.NOR.—(Oh! rimembranza! io fui
Così rapita al sol mirarli il volto.)

ADA.—Ma non mi ascolti tu?

NOR.—Segui.... t' ascolto.

ESCENA VIII.

ADALGISA Y NORMA.

NORMA.—Adalgisa!

ADALGISA.—(*Desde lejos.*) Alma, constancia.

NORMA.—Jóven, acércate. Por qué tiemblas? Acércate. He sabido que un gran secreto me quieres descubrir.

ADALGISA.—Es cierto. Pero ántes te suplico te despojes de la celeste austeridad que brilla en tus ojos.... Dame valor bastante para que sin rebozo alguno pueda manifestarte el estado de mi corazón.

(*Se arrodilla y Norma la levanta.*)

NORMA.—Abrazame y habla, Qué te aflige?

ADALGISA.—(*Después de titubear un momento.*) Amo... No te irrites... Largo tiempo combatí por sufocarlo... venció toda mi fuerza... todo remordimiento. Ah! no sabes qué juramento he hecho no ha mucho!... huir del templo... ser traidora al altar á que estoi ligada, abandonar la patria....

NORMA.—Ai! Desventurada! Desde su aurora se ha turbado la serenidad de tus dias. ¿Y cómo y cuándo tal llama nació en tí?

ADALGISA.—De una sola mirada, tan solo de un suspiro, en la selva sagrada, al pié del ara en que rogaba al dios. Temblé... en mi labio se detuvo mi ruego y toda absorta en su bello semblante, creí mirar en él un nuevo cielo.

NORMA.—(Oh recuerdo! Así se enajenó mi alma solo al mirar su rostro.)

ADALGISA.—No me escuchas?

NORMA.—Sigue.... te escucho.

- ADA.—Sola, furtiva, al tempio
 Io l' aspettai sovente ;
 Ed ogni dì più fervida
 Crebbe la fiamma ardente.
- NOR.—[Io stessa . . . anch' io
 Arsi così : l' incanto suo fu il mio.]
- ADA.—Vieni, ei dicea, concedi
 Ch' io mi ti prostri in piedi,
 Lascia che aura io spiri
 De' dolci tuoi sospiri,
 Del tuo bel crin le anelle
 Dammi poter bacciar.
- NOR.—[Oh ! cari accenti !
 Così li proferia
 Così trovava del cor la via.]
- ADA.—Dolci qual arpa armonica
 M' eran le sue parole ;
 Negli occhi suoi sorridere
 Vedea più bello un sole.
 Io fui perduta, e il sono :
 D' uopo ho del tuo perdono.
 Deh ! tu mi reggi e guida,
 Mi rassicura, o sgrida,
 Salvami da me stessa,
 Salvami dal mio cor.
- NOR.—Ah ! tergi il pianto :
 Non lega eterno nodo all' ara.
- NOR.—Ah ! sì, fa core, abbracciami
 Perdono e ti compiangio
 Dai voti tuoi ti libero.
 I tuoi legami io frango
 Al caro oggetto unita
 Vivrai felice ancor
- ADA.—Ripeti, o ciel, ripetimi
 Sì lusinghieri accenti :
 Per te, per te s' acquetano
 I lunghi miei tormenti.
 Tu rendi a me la vita,
 Se non è colpa amor.

ADALGISA.—Sola, furtiva, esperé su venida con frecuencia en el templo; y cada día creció con mas vehemencia mi ardiente llama.

NORMA.—(Tambien yo misma me abrasé así: su encanto fué mi encanto.)

ADALGISA.—Ven, me decia, permite que me postre á tus plantas. Déjame respirar el aura de tus dulces suspiros, deja que bese los rizos de tu hermoso cabello.

NORMA.—(Oh! acentos queridos! Así tambien los proferia. . . Así hallaba el camino de mi corazon.)

ADALGISA.—Sus palabras me eran tan dulces como la armonía del harpa: en sus risueños ojos veia brillar el mas bello sol. Me perdí, estoi perdida; tu perdon necesito. Sé mi conductora, sirveme de guia, dame aliento ó repréndeme, sálvame de mí misma, sálvame de mi propio corazon.

NORMA.—Enjuga el llanto: aun no te liga eterno nudo al ara.

á 2.

NORMA.—Ah! sí, recóbrate, abrázame. Te perdono y te compadezco. Te libero de tus votos, tus lazos rompo. Vivirás feliz unida á tu adorado amante.

ADALGISA.—Oh cielos! repite, sí, repíteme acentos tan lisonjeros: por tí, por tí se calman mis largos tormentos. A la vida me vuelves, si amor no es un delito.

NOR.—Ma di . . . l' amato giovane
Quale fra noi si noma?

ADA.—Culla ei non ebbe in Gallia . . .
Roma gli é patria.

NOR.—Roma!
Ed é? prosegui . . .

SCENA IX.

POLIONE E DETTI.

ADA.—Il mira.

NOR. Ei! Pollion! . . .

ADA.—Qual ira?

NOR.—Costui, costui dicesti? . . .
Ben io compresi?

ADA.—Ah! sí.

POL.—Misera te! che festi?

(Inoltrandose a Ad.)

ADA.—Io! . . .

NOR.—Tremi tu? per chi? *(A Pollione.)*

(Pol. e confuso, Ad. tremante, e Norma frementé.)

Oh non tremare, o perfido,

No, non tremar per lei . . .

Essa non é colpevole,

Il malfattor tu sei . . .

Trema per te, fellone . . .

Pei figli tuoi . . . per me . . .

ADA.—Che ascolto? . . . ah! Pollione!

Taci! t' arretri! . . . ahimé!

(Si copre il volto coi mani. Nor. l' afferra per un braccio, e la costringe a mirar Pol. egli la segue.)

a 3.

NOR.—Oh di qual sei te vittima
Crudo e funesto inganno!

NORMA.—Mas dí.... tu jóven amante qué nombre lleva entre nosotros?

ADALGISA.—No ha nacido en las Galias.... Roma es su patria.

NORMA.—Roma! Quién es? Prosigue....

ESCENA IX.

DICHAS Y POLION.

ADALGISA.—Míralo.

NORMA.—El! Polion!....

ADALGISA.—Qué ira?

NORMA.—Este dijiste, este? Comprendí bien?

ADALGISA.—Ai! sí.

POLION.—Desdichada! Qué hiciste?

(*Adelantándose hácia Adalgisa.*)

ADALGISA.—Yo!

NORMA.—Tiemblas? Por quién? (A Polion.)

(*Polion confuso, Adalgisa trémula, Norma enfurecida.*)

Ah! no tiembles, oh pérfido! no, no tiembles,.... tú eres solo el malvado, la culpable no es ella.... tiembla, infame, por tí, por tus hijos.... por mí.

ADALGISA.—Qué escucho!.... ah!... Polion! Calla, huye! ai de mí.

(*Cúbrese el rostro con las manos. Asela Norma por un brazo y la obliga á mirar á Polion que la sigue.*)

á 3.

NORMA.—Ah! cruel y funesto engaño. De quien eres víctima! Méenos daño era para tí morir, ántes que cono-

Pria che constui conoscere
 T' era il morir men danno.
 Fonte d' eterne lagrime
 L' empio a te pure aperse. . . .
 D' orribil vel coperse
 L' aurora de' tuoi di.

ADA.—Oh! qual traspare orribile
 Dal tuo parlar misterio!
 Trema il mio cor di chiedere,
 Trema d' udire il vero. . . .
 Tutta comprendo, o misera,
 Tutta la mia sventura. . . .
 Essa non ha misura,
 Se m' ingannó così

POL.—Norma! de' tuoi rimproveri
 Segno non farmi adesso.
 Deh! a quest' affitta vergine
 Sia respirar concesso. . . .
 Copra a quell' alma ingenua,
 Copra nostr onte un velo. . . .
 Giudichi solo ie cielo
 Qual piú di noi fali.

NOR.—Perfido!

POL.—Or basti.

(Per allontanarsi.)

NOR.—Fermati.

E a me sottrarti sper?

POL.—“Me udrai fra poco.

NOR.—“E inutile,

Leggo ne' tuoi pensieri.

“Ma di: puoi tu nutrire

“Speme qual nutri ardire?

“Non é in mia man costesi.

“In mio potter non é?

POL.—“Cielo! . . . e infierire in lei

“Potresti?

NOR.—In tutti e in me.

POL.—“No, nol farai.

cerlo. En tu corazón abrió el impío un manantial de eternas lágrimas. Ha cubierto de horrible velo la aurora de tus días.

ADALGISA.—Ah! qué horrible misterio se deja percibir en tus palabras. Tiembla mi corazón de llegar á adquirir, á penetrar la verdad.... comprendo, oh desgraciada! todo el peso de mi desventura... no tiene límites si me ha engañado así.

POLION.—Norma!.... no me hagas reconvenccion alguna. Ah! deja siquiera respirar á esta afligida virgen.... Cubra un velo nuestra afrenta á su alma ingenua.... Juzgue tan solo el cielo cual es mas culpable de los dos.

NORMA.—Pérfido!

POLION...Ea, basta. (*En acto de alejarse.*)

NORMA.—Detente. Y así esperas preservarte de mí?

POLION.—Me oirás dentro de poco.

NORMA.—Es inútil: leo tus mas ocultos pensamientos. Pero dí, ¿puede alimentar tu pecho tanta esperanza como osadía alimenta? ¿No se halla entre mis manos tu amante, en mi poder no está?

POLION.—Cielos!.... Podrias vengarte en ella?

NORMA.—En todos y en mí misma.

POLION.—No, no lo harás,

NOR.—“ Vietarmelo
Credi, o fellon?....

POL.—Io l' oso,
Vieni.... (Afferra Adalgisa.)

ADA.—Mi lascia, scostati....
(Dividendosi da lui.)

Tu sei di Norma sposo
POL.—Qual io mi fossio obbli....
L' amante tuo son io.

(Con tutto il fuoco.)

E mio destino amarti....
Anche costei fuggir
NOR.—Ebben: lo compi.... e parti

(Reprimendo il furore.)

Seguilo (Ad Adalgisa.)
ADA.—Ah! pria morir.

- a 3.

NOR.—Vanne, sí: mi lascia, indegno.
(Prorrompendo.)

Figli obbia, promesse, onore....
Maledetto dal mio sdegno
Non godrai d' un empio amore.
Te sull' onde te sui venti
Seguirán mie furie ardenti,
Mia vendetta; é notte e giorno
Reggirá d' intorno a te.

POL.—Fremi pure, e angoscia eterna
(Disperatamente.)

Pur m' imprechi il tuo furore!
Questo amor che me governa
E di te di me maggiore....
Dio non v' ha che mali inventi
Dei miei mali piú cocenti....
Maledetto io fui quel giorno
Che il destin t' offerse á me.

NORMA.—Prohibírmelo querrias? oh, malvado!....

POLION.—Oso hacerlo. Ven.—
(*Ase del brazo á Adalgisa.*)

ADALGISA.—Déjame, aparta.... (*Separándose de él.*)
Eres de Norma esposo.

POLION.—De lo que fuí me olvido.... solo tu amante soi. (*Con el mayor fuego.*) Amarte es mi destino.... y tambien huir de esta.

NORMA.—Bien: cúmplelo.... parte. (*Reprimiendo su furor.*) Síguelo. (*A Adalgisa.*)

ADALGISA.—Ah! no, ántes morir.

á 3.

NORMA.—Vete, sí: déjame, indigno. (*Prorumpiendo en ira*) olvida tus hijos, tu honor, tus promesas.... mi indignacion te maldice: no gozarás de tu impio amor. Mi ardiente furia te perseguirá por el mar y por los aires. Dia y noche mi venganza rugirá en derredor tuyo.

POLION.—(*Desesperadamente.*) Estremécete, lléneme tu furor de imprecaciones, de eterna congoja. Este amor que me domina es superior á tí, á mí mismo.... No hai ningun dios que pueda inventar males mas agudos de los que padezco.... Cayó sobre mí la maldicion eterna el dia que el destino te ofreció á mi vista.

ADA. -Ah! non fia, non fia ch' io costi
(Supplichevole á Norma.)

Al tuo cor sí rio dolore. . . .
 Mari e monti s'iam frapposti
 Fra me sempre, e il traditore.
 Soffocar sapró i lamenti.
 Divorar i miei turmenti:
 Morriró parché ritorno
 Faccia il crudo ai figli, e a te.

(Squillano i sacri bronzi del Tempio. Norma e chiamata ai riti. Ella respinge a un bracio Pollione e gli acenna di uscire. Pollione si allontana furente.)

ADALGISA.—(*En actitud suplicante á Norma.*) Ah! no cueste yo á tu corazon tan amargo dolor. . . . Interpónganse eternamente entre el traidor y yo mares y montes. . . . Sabré sufocar mis ayes, y devorar mis tormentos. Moriré para que el cruel restituya á tí y á tus hijos su antiguo amor.

Oyense sonar en el templo los sagrados bronce que llaman á Norma á cumplir los ritos. Rechaza esta con un brazo á Polion y le hace señas que se retire. Polion se aleja llena de ira.

ATTO SECONDO.

SCENA I.

Interno dell' abitazione di Norma. Da una parte un letto romano coperto di pelle d' orso. I figli di Norma sono addormentati.

Norma con una lampa e un pugnale alla mano. Siede e posa la lampa sopra una tavola. E pallida, contrafatta, &c.

Dormono entrambi. . . . non vedran la mano
 Che li percuote.—Non pentirti, o core;
 Viver non ponno. . . . Qui supplizi, é in Roma.
 Obbrobrio avrian, peggior supplizio assai. . . .
 Schiavi, d' una matrigna.—Ah! no giammai.

Sorge.

Muoiano, sí, Non posso

(Fa un passo e si ferma.)

Avvicinarmi: un gel mi prende, e in fronte
 Mi solleva il crin.—I figli uccido!

(Intenerendose.)

Delizia mia. . . . essi nel cui sorriso
 Il perdono del ciel mirar credei!
 Io, io li sveneró! di che son rei?

Silenzio.

Di Pollione son figli:

Ecco il deli delito: Essi per me son morti:
 E non sia pena che la sua somigli.
 Ferriam

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

Interior de la habitacion de Norma. En un lado un lecho romano cubierto con una piel de oso donde se ven durmiendo sus hijos.

Entra Norma pálida y toda demudada, con una lámpara en la mano y un puñal en la otra. Coloca la lámpara sobre una mesa y se sienta.

Entrambos duermen.... no verán la mano que los hiere.... No te arrepientas, corazon; no es posible que vivan.... Suplicio aquí, y en Roma eterno oprobio tendrían, mucho peor suplicio sin duda.... esclavos de una madrastra.—Ah! no, jamas.

Se levanta.

Mueran, sí, mueran. (*Da un paso y se detiene.*) No me puedo acercar, mi corazon se yela y en mi frente el cabello se eriza.—Yo misma asesinar mis hijos!.... (*Estremeciéndose.*) Hijos queridos..... ántes delicia mia..... en cuya sonrisa creí mirar el perdon del cielo!... Y he de matarlos yo! De qué son reos?

Silencio.

De Polion son hijos: hé aquí el delito suyo. Han muerto para mí: mueran para él tambien, y no haya pena que á la suya iguale. Mueran....

(S' incammina verso il letto: alza il pugnale; essa da un grido inorridita, i figli si svegliaao.)

Ah! no. . . son figli miei! figli!
(Li abbraccia, e piange.)

Clotilde!

SCENA II.

CLOTILDE E DETTA.

NOR.—Vola. . . .

Adalgisa á me guida.

CLO.—Ella qui preso

Solitaria si aggira, e prega e plora.

NOR.—Va.—Si emendi il mio fallo. . . .

E poi. . . . io mora.

(Clotilde parte.)

SCENA III.

ADALGISA E NORMA.

ADA.—Me chiami, ó Norma. . . . Qual ti copre
il volto.

Triste pallor?

NOR.—Pallor di morte.—Io tutta

L'onta mio ti rivelo. Una preghiera sola

Odi, e l'adempì, se pietá pur merta

Il presente mio duolo. . . . e il duol futuro.

ADA.—Tutto tutto io prometo.

NOR.—Il giura.

ADA.—Il giuro.

NOR.—Odi.—Purgar quest'aura

Contaminata dalla mia presenza

Ho risoluto, né trar meco io posso

Quisti infelici. . . . a te gli affido. . . .

ADA.—O cielo!

Ame gli affidi?

NOR.—Nel romano campo.

Guidali a lui. . . . che nominar non oso.

(Dirigese hácia el lecho: horrorizada da un grito: despiértanse sus hijos.)

Ah! no.... Son mis hijos! hijos míos!
(Los abraza.)

Clotilde!

ESCENA II.

CLOTILDE Y DICHA.

NORMA.—Vuela.... tráeme á Adalgisa aquí.

CLOTILDE.—Solitaria se dirige á este sitio, y llora y ruega.

NORMA.—Vé, Enmiéndese mi yerro.... y despues.... muera yo.
(Parte Clotilde.)

ESCENA III.

ADALGISA Y NORMA.

ADALGISA.—Norma, me llamas?... Qué triste palidez cubre tu rostro?

NORMA.—La de la muerte. Te he revelado toda mi afrenta. Escucha solo esta súplica, y cúmplela si á lástima te mueve mi presente afliccion.... y el dolor que me aguarda.

ADALGISA.—Todo, todo lo prometo.

NORMA.—Jura....

ADALGISA.—Lo juro.

NORMA.—Oye. He resuelto purificar esta aura contaminada ya con mi presencia, no puedo llevar conmigo estos infelices.... á ti te los confío....

ADALGISA.—Oh cielo! A mí?

NORMA.—Llévalos al romano campo ante aquel... que á nombrar no me atrevo.

ADA.—Oh! che mai chiedi?

NOR.—Sposo.

Ti sia men crudo.—Io lo perdono e moro

ADA.—Sposo!. . . . Ah! non mai. . . .

NOR.—Pei figli suoi t' imploro.

Deh! con te li prendi. . . .

Li sostieni, li difendi. . . .

Non ti chiedo onori e fasci:

A' tuoi figli ei sian serbati:

Prego sol che i miei non lasci

Schiavi, abbietti, abbandonati. . . .

Basti a te che disprezta

Che tradita io sia per te.

ADA.—Norma! ah! Norma, ancora amata,

Madre ancor sarai per me.

Tien tuoi figli. Non fia mai

Ch' io mi tolga a queste arene.

NOR.—Tu giurasti. . . .

ADA.—Sì, giurai. . . .

Ma il tuo bene, il sol tuo bene.

Vado al campo, ed, all' ingrato

Tutti io reco i tuoi lamenti:

La pietá che mi hai destato

Parlerá sublimi acenti. . . .

Spera, spera. . . . amor, natura

Ridestarsi in lui vedrai. . . .

Del suo cor son io sicura. . . .

Norma ancor vi regnerà.

NOR.—Ch' io le preghi?. . . . Ah! no: giammai.

Piú non t'odo—parti. . . . va.

a 2.

ADA.—Mira, o Norma, a' tuoi ginocchi

Questi cari pargoletti.

Ah! pietá di lor ti tocchi

Se non hai di te pietá.

ADALGISA.—Ah! qué me pides?

NORMA.—Esposo ménos cruel sea para tí. Yo lo perdono y muero.

ADALGISA.—Esposo!... Ah! no, nunca...

NORMA.—Para sus hijos tu favor imploro. Ah! llévalos contigo, sí, contigo... sé su apoyo y su defensa... no te pido para ellos lauros ni honores; queden estos reservados solo para los tuyos: te ruego únicamente no dejes abandonados los míos á la esclavitud y al menosprecio.... Bástete el que haya sido por tí despreciada, abandonada.

ADALGISA.—Norma! Amada Norma! Yo haré que aun continúes siendo su madre. Ten tus hijos. Jamas me separaré de estos lugares.

NORMA.—Juraste.

ADALGISA.—Sí, juré... Mas solo hacer tu felicidad, tu sola felicidad. Marcho al campo á hacer presente al ingrato tus lamentables quejas. La piedad que has excitado en mí me prestará sus mas sublimes acentos.... Aguarda, espera.... verás como el amor y la naturaleza vuelven á despertar en su pecho.... Estoi segura de su corazon. Norma aun reinará en él.

NORMA.—Que yo le ruegue? Ah! no, jamas. No te escucho, parte.... vete.

á 2.

ADALGISA.—Mira, oh Norma, á tus rodillas, á estos inocentes. Ah! ten piedad de ellos, si de tí misma no la tienes.

NOR.—Ah! perché la mia costanza
Vuoi scemar con molli affetti?
Piú lusinghe, piú speranza
Presso a morte un cor non ha.

ADA.—Cedi.... deh! cedi.

NOR.—Ah! lasciami
Ei t' ama.

ADA.—E già sen pente.

NOR.—E' tu?....

ADA.—Lo amai.... quest' anima
Sol l' amistade or sente.

NOR.—O giovinetta!.... E vuoi?....

ADA.—Renderti i dritti tuoi,
O teco al ciel e agli umani
Giuro celarmi ognor.

NOR.—Hai vinto.... hai vinto.... abbracciami.
Trovo un' amica ancor.

a 2.

Sì, fino all' ore estreme
Compagna tua m' avrai:
Per ricovrarci insieme
Ampia é la terra assai.
Teco del Fato all' onte
Ferma opporró la fronte,
Finche il mio core a battere
Io senta sul tuo cor.

(Partomo.)

SCENA IV.

Luogo solitario presso il bosco dei Druidi, cinto da burroni e da caverna. In fondo un lago attraversato de un ponte di pietra.

GUERRIERI GALLI.

CORO 1.—Non parti?

Id. 2.—Forriera é al campo.
Tutto il dice. I ferì carmi.
Il fragor, il suon dell' armi,
E insegue il ventilar.

NORMA.—Ah! ¿Por qué quieres debilitar mi constancia con tan tiernos afectos? Cercanos á la muerte no admite ya mi corazon mas lisonjas ni esperanzas.

ADALGISA.—Cede... ah!... cede.

NORMA.—Déjame. El te ama.

ADALGISA.—Y se arrepiente.

NORMA.—Y tú?

ADALGISA.—Le amé... pero mi alma solo es sensible á la amistad ahora.

NORMA.—Oh, amada jóven! Y quieres?....

ADALGISA.—Restituírte tus derechos, ó contigo para siempre ocultarme de la vista de los hombres y del cielo.

NORMA.—Venciste, sí, has vencido.... Abrazame. Todavía hallo una amiga en tí.

á 2.

Sí, hasta mi última hora seré tu compañera. La tierra es bastante espaciosa para que podamos en ella hallar juntas un asilo. Miéntras sienta latir mi corazon sobre el tuyo, opondremos una frente serena á la adversidad del destino. (Parten.)

ESCENA IV.

Selva solitaria cerca del bosque de los Druidas.

GUERREROS GALOS.

CORO 1.º—No marchó?

IDEM 2.º—Hasta ahora está en el campo. Los bélicos acentos, el ruido de las armas, las desplegadas insignias, todo nos lo anuncia.

TUTTI.—Attendiam: un breve inciampo
 Non ci turbi, non ci arresti;
 E in silenzio il cor si appresti
 La grand' opra a consumar.

SCENA V.

OROVESO E DETTI.

ORO.—Guerrieri! a voi venirme
 Credea foriero d' avvenir migliore.
 Il generoso ardore,
 L' ira che in sen vi bolle
 Credea secondar: ma il Dio non volle.

CORO.—Come? E le nostre selve.
 L' abborrito Proconsole non lascia?
 Non riede al Tebro?

ORO.—Un piú temuto e fero
 Latino condottiero
 A Pollion succede.

CORO.—E Norma il sa? di pace
 E consiglieria ancor?

ORO.—Invan di Norma
 La menti investigai.

CORO.—E che far pensi?

ORO.—Al fato.
 Piegar la fronte, separarci, e nullo
 Lasciar sospetto del fallito intento

CORO.—E finger sempre?

ORO.—Amara legge! il sento.
 Ah! del Tebro al giogo indegno
 Fremo io pure, e all' armi anelo;
 Ma nemico é sempre il cielo,
 E consiglio e il simular.
 Divoriamo in cor lo sdegno,
 Tal che Roma estinto il creda:
 Di verrá che desto ei rieda
 Piú tremendo á divampar.

Todos.—Aguardemos: una breve dilacion no debe turbarnos ni detenernos; prepárese el corazon á consumir la gran obra.

ESCENA V.

OROVESO Y DICHOS.

OROVESO.—Guerreros! Creí ser portador de mejores nuevas. Creí poder secundar vuestro ardor generoso, y la ira que en vuestros pechos hierve; pero quiso el dios....

CORO.—Cómo? El odiado Procónsul no abandona estas selvas? No vuelve al Tiber?

OROVESO.—A Polion sucede un caudillo latino mas temible y mas fiero.

CORO.—Y lo sabe Norma? Y consejera de paz es todavía?

OROVESO.—En vano traté de investigar la voluntad de Norma.

CORO.—Y qué piensas hacer?

OROVESO.—Humillar la frente á la voluntad del hado, separarnos y no dejar sospecha alguna de vuestro malogrado intento.

CORO.—Y hemos de fingir siempre?

OROVESO.—Conozco que es lei amarga. Ah! Yo tambien me indigno de tener que sufrir el infame yugo romano, y anhele por la guerra; pero el cielo se nos ha manifestado siempre contrario, y es fuerza disimular. Devoremos en lo mas oculto del pecho nuestra indignacion, de tal suerte que la crea Roma extinguida: dia vendrá que vuelva á despertar mucho mas tremenda.

CORO.—Si fingiam, se il finger giovi;
Ma il furore in sen si covi.
Guai per Roma allor che il segno
Dia de allarma il sacro altar!

ORO.—Di terror di stragi armati
Di bramato omi s' affretta
Benché tarde la vendetta
Sempre cara a noi Sarà
Roma pur ne avrà' spavento
Co' suoi cento avversi Dei.

CORO.—Irmisul maggior di lei
A suoi fati vincerá.

SCENA VI.

Tempio d' Irmisul. Ara da un lato.

NORMA, INDI CLOTILDE.

NOR.—Ei tornerà Sì, mia fidanzza é posta
In Adalgisa: ei tornerà pentito,
Supplichevole, amante. Oh! a tal pensiero
Sparisce il nuvol nero
Che mi premea la fronte, e il Sol m' arride,
Come del primo amore ai di felici.

(Esce Clotilde.)

Clotilde!

CLOT.—O Norma! Uopo é d' ardir.

NOR.—Che dici?

CLOT.—Lassa!

NOR.—Favella.

CLOT.—Indarno.

Parló Adalgisa, e pianse.

NOR.—Ed io fidarmi

Di lei dovea? Di mano uscirmi e bella

Col suo dolore presentarsi all' empio

CLOT.—Ella ritorna al tempio.

Triste, dolente implora

Di profferir suoi voti

CORO.—Sí, finjamos, si el fingir nos sirve; pero ocúltese nuestro furor en el pecho. Ay de Roma el día que el sacro altar dé la señal de alarma!

OROVESO.—Preparémonos para estragos y exterminios; y aunque sea tarde el día de la venganza, siempre es apetecida. La misma Roma protegida por tantos dioses temblará.

CORO.—Porque el mas poderoso de todos, Irminsul, nos inflamará para vencer.

ESCENA VI.

Templo de Irminsul con arca á un lado.

NORMA Y DESPUES CLOTILDE.

NORMA.—El volverá... Sí, toda mi esperanza la tengo puesta en Adalgisa: él volverá arrepentido, humilde, amante. Ah! á tal idea se disipa la negra nube que mi frente cubria, y vuelve á brillar de nuevo el sol tan favorablemente como en los felices dias de mi amor primero.... Clotilde!

CLOTILDE.—(*Saliendo.*) Oh, Norma.... Armate de valor.

NORMA.—Qué dices?

CLOTILDE.—Desdichada!

NOR.—Habla.

CLOTILDE.—En vano habló y lloró Adalgisa.

NORMA.—Y debí de ella fiarme nunca? Solo tramaba escapar de mis manos, y al impío presentarse hermosa con su amargo dolor.

CLOTILDE.—Al templo ha vuelto. Triste, doliente, desea solo sus votos proferir.

NOR.—Ed egli?

CLOT.—Ed egli.

Rapirla giura anco all' altar del Nume.

NOR.—Troppo il fellon presume.

Lo previen mia vendetta—e qui di sangue...

Sangue romano scorreran torrenti.

(*S' appressa all' ara, e batte tre volte lo scudo d' Irminsul.*)

CORO DI DENTRO.

Squilla in bronzo del Dio!

CLO.—Cielo! che tenti?

SCENA VII.

Ascorrono da varie parti Oroveso, i Druidi, i Bardi e li Ministri. A poco a poco il tempio si riempie d' armati. Norma si colloca sull' altare.

ORO.—Norma! Che fu! Percosso

Lo scudo d' Irminsul, quali alla terra
Decreti intima?

NOR.—Guerra,

Strage, sterminio.

ORO.—E a noi pur dianzi pace

S' imponea pel tuo labbro!

NOR.—Ed ira adesso,

Armi, furore e morti.

Il cantico di guerra alzate, o forti.

HIMNO GUERRIERO.

1. °

Guerra, guerra! Le galliche selve
Quante han querce producon guerrier.
Quasi sui greggi fameliche belve
Sui Romani van essi a cader.

2. °

Sangue, sangue! Le galliche scuri
Fino al tronco bagnate ne son.
Sovra i ffutti del Liguri impuri,
Ei gorgoglia con funebre suon.

NORMA.—Y él?

CLOTILDE.—Del altar del Númen jura aun robarla.

NOR.—Demasiado el infame presume. Mi venganza prevenirlo sabrá; y aquí de sangre. . . . de romana sangre correrán torrentes.

(*Acércase al ara y da tres golpes sobre el escudo de Irminsul.*)

CORO DESDE ADENTRO.

Suena el bronce del dios!

CLOTILDE.—Cielos! Qué intentas?

ESCENA VII.

Acuden por varias partes Oroveso, los Druidas, los Bardos y las Sacerdotisas. Poco á poco se llena el templo de gente armada. Norma se coloca sobre el altar.

OROVESO.—Norma, qué ha sucedido? Herido de Irminsul el escudo, crueles decretos á la tierra intima?

NORMA.—Guerra, exterminio, estrago.

OROVESO.—Y ántes tu labio nos imponia la paz.

NORMA.—Y ahora os impone ira, armas, furor y muerte. Entonaed, ó valientes el cántico de guerra.

HIMNO GUERRERO.

1. °

Guerra, guerra! Las galas selvas producen tantos guerreros como encinas tienen. Caerán sobre los romanos cual hambrienta fiera sobre los rebaños.

2. °

Sangre, sangre! Las segures de los galos se bañarán en ella hasta el tronco. Sobre las ondas del Liger impuro hervirá con sonido fúnebre.

Strage, strage sterminio, vendetta!
 Già comincia a comprirsi, si affretta.
 Come biade da falci mietute
 Son di Roma le schiere cadute.
 Tronchi y vanni, ricisi gli artigli,
 Abbattuta ecco l' aquila al suol.
 A mirar il trionfo dei figli
 Viene il dio sovra un raggio di sol.
 ORO.—Ne compi il rito, o Norma?
 Ne la vittima accemmi?
 NOR.—Ella fia pronta.
 Non mai l' altar tremendo
 Di vittime mancó. Ma qual tumulto!

SCENA VIII.

CLOTILDE FRETTELOSA E DETTI.

CLO.—Al nostro tempio insulto
 Fece un romano: nella sacra chiostra
 Delle vergini alunne egli fu colto.
 TUTTI.—Un romano?
 NOR.—Che ascolto?
 Sei mai foss' egli?
 TUTTI.—A noi vien tratto.
 NOR.—(E desso.)

SCENA IX.

POLLIONE FRA SOLDATI E DETTI.

ORO.—E Pollion!
 NOR.—(Son vendicata adesso.)
 ORO.—Sacriligo nemico, e chi ti spinse
 A violar queste temute soglie,
 A sfidar l' ira d' Irminsul?
 POL.—Ferisci;
 Ma non interrogarmi.
 NOR.—(Sveltandosi) Io ferir deggio.
 Scostatevi.

Estrago, estrago, exterminio, venganza! Ya empieza á cumplirse, ya se acelera. Las escuadras romanas han caido derribadas como espigas segadas por la hoz. Rotas las alas y privada de sus garras, cayó el águila abatida al suelo. A mirar el triunfo de sus hijos viene el dios sobre un rayo del sol.

OROVESO.—Norma, ni el rito cumples, ni señalas la víctima?

NORMA.—Pronta estará. Nunca al altar tremendo la víctima faltó. Mas qué tumulto!

ESCENA VIII.

CLOTILDE PRESUROSA Y DICHOS.

CLOT.—Un romano acaba de profanar nuestro templo; en el sagrado cláustro de las vírgenes novicias ha sido sorprendido.

TODOS.—Un romano?

NOR.—(Qué escucho? Si acaso fuese él?)

TODOS.—A este sitio le traen.

NOR.—(El es.)

ESCENA IX.

POLION ENTRE SOLDADOS.

OROVESO.—Polion!

NOR.—(Estoi vengada ahora.)

OROV.—Sacrilego enemigo, quién te ha incitado á violar estos temidos umbrales, á provocar la ira de Irminsul?

POL.—Hiere; mas no preguntes.

NOR.—(*Descubriéndose.*) Yo soi la que herir debo. Separaos.

POL.—Chi veggio? (Con sorpresa.)

Norma!

NOR.—Sì, Norma.

TUTTI.—Il sacro ferro impugna.

Vendica il tempio e il Dio.

NOR.—(Prende il pugnale delle mani di Oroveso.)

Sì, feriamo. Ah! (Si arresta.)

TUTTI.—Tu tremi?

NOR.—(Ah! non poss' io.)

ORO.—Che fia? Perché t'arresti?

NOR.—(Poss' io sentir pietá!)

CORO.—Ferisci.

NOR.—Io deggio

Interrogarlo investigar qual sia

L' insidiata o complice ministra

Che il profran persuase a fallo estremo.

Ite per poco.

ORO. E CORO.—(Ché far pensa?)

POL.—(Io tremo.

Oroveso e il coro si ritirano. Il tempio rimane sgombro.

SCENA X.

NORMA E POLLIONE.

NOR.—In mia mano al fin tu sei:

Niun potria spezzar tuoi nodi.

Io lo posso.

POL.—Tu nol dei.

NOR.—Io lo voglio.

POL.—Come!

NOR.—M'odi.

Pel tuo Dio, pe' figli tuoi

Giurar dei che d' ora in poi

Adalgisa fuggirai . . .

All' altar non la torrai

E la vita ti perdono

E non piú ti rivedró.

Giura.

POL.—No: si vil non sono.

NOR.—Giura, giura.

POL.—Qué veo? Norma! (*Con sorpresa.*)

NOR.—Sí, Norma.

TODOS.—Empuña el sacro acero, venga al templo y al dios.

NOR.—(*Toma el puñal de manos de Oroveso.*) Sí, muera. Ah! (*Se detiene.*)

TODOS.—Tiemblas?

NOR.—(Ah! no me es posible.)

OROV.—Qué será? Por qué te detienes?

NOR.—(Puedo aun sentir piedad!)

CORO.—Hiere.

NOR.—Debo primero interrogarle.... investigar cual es la engañada ó cómplice ministra á quien el profano indujo á cometer el yerro extremo. Por poco tiempo alejaos de aquí.

OROV. y CORO.—(Qué piensas hacer?)

POL.—(Yo tiemblo.)

(*Oroveso y el coro se retiran. El templo queda desocupado*)

ESCENA X.

NORMA Y POLION.

NOR.—Al fin en mi poder te hallas. Nadie hai que pueda tus lazos desatar. Yo sola puedo.

POL.—Mas no lo debes.

NOR.—Lo quiero hacer.

POL.—Cómo!

NOR.—Escucha. Júrame por tu dios, por tus hijos, que de aquí adelante huirás de la presencia de Adalgisa.... que no la separarás del altar.... Y te perdono la vida.... y no vuelvo á verte mas. Júramelo.

POL.—No, no soi tan vil.

NOR.—Jura, jura.

POL.—Ah! pria morrò.

NOR.—Non sai tu che il mio furore
Passa il tuo?

POL.—Ch' ei piombi attendo.

NOR.—Non sai tu che ai figli in core
Questo ferro....

POL.—Oh Dio! che intendo? *(Con orrore.)*

NOR.—Sì, sovr' essi alzai la punta....
Vedi.... vedi.... a che son giunta!
Non ferii, ma tostò.... adesso
Consumar poss' io l' eccesso
Un instante.... e d' esser madre....
Mi poss' io dimenticar.

POL.—Ah! crudele, in sen del padre
Il pugnàl tu dei vibrar.
A me il porgi.

NOR.—A te!

POL.—Che spento
Cada io solo!

NOR.—Solo!.... Tutti.
I Romani a cento a cento
Fian mietuti, fian distrutti....
E Adalgisa.

POL.—Ahimé!

NOR.—Infedele.
A suoi voti....

POL.—Ebben, crudele?

NOR.—Adalgisa fia punita;
Nelle fiamme perirá.

POL.—Oh! ti prendi la mia vita,
Ma di lei, di lei pietá.

a 2.

NOR.—Pregghi alfine? indegno! é tardi.
Nel su cor ti vo' ferire.
Giá mi pasco ne' tuoi sguardi,
Del tuo duol, del suo morire.
Posso aifine, e voglio farti
Infelice al par di mé.

POL.—Ah! primero morir.

NOR.—No sabes que mi furor es superior al tuyo!

POL.—Que sobre mí caiga aguardo.

NOR.—No sabes que en el corazon de tus hijos este acero?...

POL.—Oh Dios! Qué eseucho? *(Con horror.)*

NOR.—Sí, su punta ha estado sobre ellos ya levantada.... Mira.... mira.... á qué extremo he llegado! Me detuve.... pero al momento.... ahora mismo puedo consumir tal exceso.... Un instante... y me olvido ser madre.

POL.—Ah! cruel: vibra ántes tu puñal en el seno de su padre. Dámelo.

NOR.—A tí!

POL.—Muera tan solo yo!

NOR.—Solo tú!..... caigan todos los romanos; sean ciento á ciento destruidos... Y Adalgisa....

POL.—Ay de mí.

NOR.—Infiel á sus votos....

POL.—Y bien, cruel?

NOR.—Adalgisa será castigada; perecerá en las llemas.

POL.—Ah! dispon de mi vida; pero conserva la suya, ten lástima de ella.

á 2.

NOR.—Ruegas, indigno, al fin? Pero ya es tarde. Quiero en su corazon herirte. Ya en tus miradas me recreo de tu pena; de su muerte.... Al fin puedo y quiero hacerte tan infeliz como soi yo.

POL.—Ah! t' appgahi il mio terrore;
 Al tuo pié son io piangente....
 In me sfoga il tuo furore.
 Ma risparmia un' innocente:
 Basti, ah! basti o vendicarti
 Ch' io mi sveni innanzi a te.
 Dammi quel ferro.

NOR.—Sorgi
 Scostati.

POL.—Il ferro, il ferro! (Con forza.)

NOR.—Olá, ministri,
 Sacerdote, acorrete.

SCENA ULTIMA.

Ritornano Oroveso i Druidi i Bardi e i Guerrieri.

NOR.—All ira vostra.
 Nuova vittima io svelo. Una spergiura
 Sacerdotessa i sacri voti infranse,
 Tradí la patria, il Dio degli avi offesse.

TUTTI.—Oh delitto! oh furore! Ne sia palese.

NOR.—Sì, preparate il rogo.

POL.—Oh! ancor ti prego.... (A Norma.)

TUTTI.—Ne svela il nome.

NOR.—(Io rea
 L' innocente accusar del fallo mio?)

TUTTI.—Parla: chi é dessa?

POL.—Ah! non lo dir.

NOR.—Son io.

ORO.—Tu! Norma!

NOR.—Io stessa:

Il rogo ergete.

CORO.—(D' orrore io gelo.)

POL.—(Mi manca il cor.)

TUTTI.—Tú delinquente?

POL.—Non la credete.

NOR.—Norma non mente.

OLO.—Oh! mio rossor!

NOR.—Qual cor tradisti, qual cor perdesti.

Quest' ora orrenda ti manifesti.

POL.—Ah! mi terror te satisfaga: héme á tus piés lloroso. . . . desahoga en mí tu ira; pero salva á una inocente: baste, ah! baste á tu venganza el que muera á tu prasencia. Dame el puñal.

NOR.—Levanta. Aparta.

POL.—El hierro, el hierro! (*Con fuerza.*)

NOR.—Ola, acudid sacerdotes, ministros.

ESCENA ULTIMA.

Regresan Oroveso, los druidas, los bardos y los guerreros.

NOR.—Una víctima nueva descubro á vuestra ira. Una perjura sacerdotisa ha quebrantado los sagrados votos, vendió á su patria y al dios de nuestros padres ha ofendido.

TODOS.—Oh delito! oh furor! Dinos quién es?

NOR.—Sí, preparad la hoguera.

POL.—Ah! aún te lo ruego. . . . Norma, piedad.

TODOS.—Descúbrenos su nombre.

NOR.—(Yo que soi la culpable á una inocente he de acusar?)

Todos.—Habla, quién es?

POL.—Ah! no lo digas.

NOR.—Yo soi.

OROV.—Tú, Norma!

NOR.—Yo misma. Levantad la hoguera.

CORO.—(Me hieló de horror.)

POL.—(Desfallezco.)

TODOS.—Tú delincuente!

POL.—No la creais.

NOR.—Norma no miente!

OROV.—Oh rubor!

NOR.—Esta hora horrenda te manifeste qué corazón abandonaste, qué corazón perdiste. Cruel romano,

Da me fuggire tentasti in vano;
 Crudel Romano, tu sei con me.
 Un nume, un fato di te piú forte.
 Ci vuole unite in vita e in morte.
 Sul rogo istesso che mi divora,
 Sotterra ancora sarò con te.

POL.—Ah troppo tardi t' ho conosciuta....

Sublime donna io t' ho perduta....
 Col mio rimorso é amor rinato,
 Piú disperato, furenti egli é.
 Moriamo insieme, ah! sí moriamo;
 L' stremo accento sarò ch' io t' amo.
 Ma tu morendo, non m' aborriré,
 Priá di morire perdona á me.

ORO E CORO.—Oh! in te ritorna, sí rassicura;

Canuto padre te ne scongiura:
 Di che deliri, di che tu menti,
 Che stolti accenti uscir da te.
 Il Dio severo che qui t' intende
 Se stassi mutto, se il tuon sospende,
 Indicio é questo, indizio espresso
 Che tanto eccesso punir non dé.

ORO.—Norma! deh! Norma! scolpati....

Taci?... ne ascolti appena.

NOR.—Cielo! e i miei figli?

(*Scuotendosi con un grido.*)

POL.—Ahi! miseri!

NOR.—I nostri figli?

(*Volgendosi a Pollion.*)

POL.—Oh pena!

CORO.—Norma sei rea?

NOR.—(*Disperatamente.*) Sí, rea,

Ad oltre ogni umana idea.

ORO E CORO.—Empia!

NOR.—Tu m' odi.

ORO.—Scostati.

NOR.—Deh! m' odi!

ORO.—Oh mio dolor?

NOR.—Son madre....

(*Piano a Orovoso.*)

ORO.—Madre!!!

en vano intentas huir de mí. Un dios, un hado mas fuerte que tú mismo, nos quiere unidos en vida y muerte. La misma hoguera que me devore te sepultará conmigo.

POL.—Ah! Demasiado tarde te he conocido....
Mujer sublime, yo he sido la causa de tu pérdida....
Mis remordimientos han hecho renacer en mi pecho el mas furioso y desesperado amor. Muramos juntos....
ahí, sí, muramos; mi último acento será que te amo...
Mas no me aborrezcas, perdóname ántes de morir.

OROV. y CORO.—Ah! vuelve en ti, tranquilízanos: tu anciano padre te lo suplica: di que deliras, di que has mentido, que no has sabido lo que te han dicho. Si el dios que aquí te escucha permanece mudo, si suspende sus rayos, es claro indicio que no debe castigar los excesos de que te acusas.

OROV.—Norma!.... Norma!.... Discúlpate...
Callas?... Apénas nos escuchas?

NOR.—(*Dando un grito.*) Cielo! Y mis hijos?

POL.—Ay! Desdichados!

NOR.—Y nuestros hijos? (*Volviéndose á Polion.*)

POL.—Oh pena!

CORO.—Norma, eres rea?

NOR.—(*Desesperadamente.*) Sí, de un modo superior á toda idea humana.

OROV. y CORO.—Impía.

NOR.—Oyeme.

OROV.—Aparta.

NOR.—Ah! Oyeme.

OROV.—Oh dolor!

NOR.—Soi madre....

(*Bajo á Orovoso.*)

OROV.—Madre!!!

FIN.



NOR.—Acquetati.

Clotilde ha i figli miei. . . .
 Tu li raccogli. . . . e ai barbari
 L' invola insiem con lei. . . .

ORO.—Giammai. . . . giammai. . . . va. . . . lasciami.

NOR.—Ah! padre! un prego ancor. (*S' ingi-
 nocchia*)

Deh! non volerli vittime
 Del mio fatale errore. . . .
 Deh! non troncar sul fiore
 Quell' innocente età.

“Grazia per lei non credere

“Vita così concessa:

“Dono crudele è dessa,

“Nita di duol sarà.

Pensa che son tuo sangue. . . .

Del sangue tuo pietá.

Padre! tu piangi!

ORO.—Oppresso è il core.

NOR.—Piangi e perdona

ORO.—Ha vinto amore.

NOR.—Ah! tu perdoni.—Quel pianto il dice

POL E NOR.—Io piú non chiedo.—Io son felice.

o

Content al rogo ascenderó.

a

ORO.—Ah! consolarmene—mai non potró.

CORO.—Piange! prega! ché mai spera?

Quí respinta? la preghiera.

Le si spogli in crin del serto:

Sia coperto—di squallor.

(*I Druidi coprono d' un velo nero la sacerdotessa.*)

Vane al rogo; ed il tuo scempio

Purghi l' ara e lavi il tempio,

Maledetta all' ultim' ora

Maledetta estinta ancor!

ORO.—Va, infelice!

NOR.—(*Incaminandosi.*)—Padre! addio.

POL.—Il tuo rogo, o Norma è il mio,

á 2.

NOR. E POL. Lá piú puro, lá piú santo

Incomincia eterno amor.

ORO.—Sgorga alfin, prorompi, ó pianto;

Sei permesso á un genitor.

FINE.

NOR.—Tranquilízate. Clotilde tiene mis hijos....
Recógelos.... y ocúltalos á los ojos de los bárbaros,
juntamente con ella.

OROV.—Jamás.... jamás.... ve.... déjame.

NOR.—Ah! padre!,... una súplica aún.... (*Se arrodilla.*) No hagas que sean víctimas de mi fatal error... no cortes en su flor tan inocente edad. No creas que el concederles la vida sea una gracia para ellos, sino un don cruel, una vida llena de pesares. Piensa que son tu sangre. Ten lástima de ella. Lloras, padre!

OROV.—Mi corazón está oprimido.

NOR.—Llora y perdóname.

OROV.—Venció el amor.

NOR.—Ah! me perdonas: tu llanto me lo dice.

POLION y NORMA.—No exijo más. Soy feliz. Contento subiré á la hoguera.

OROV.—Ah! jamás podré hallar consuelo.

CORO.—Llora!... Ruega! Qué espera? Aquí están demás las súplicas. Despójese la de la corona, cúbrase de luto sus cabellos.

(*Los druidas cubren con un velo negro á la sacerdotisa.*)

Ve á la hoguera; y tu castigo purifique el ara y lave el templo. Maldígase tu última hora! Maldígase aún despues de muerta.

OROV.—Anda infeliz!

NOR.—(*Encaminándose al suplicio.*) Padre!...
Adios.

POL.—Tu suplicio es el mio, Norma.

á 2.

NOR. y POL.—Allí, mas puro y santo tiene principio nuestro eterno amor.

OROV.—Brotó al fin, prorumpe, oh llanto, eres permitido á un padre.

